

APORTACIONES SOBRE EL GUITARRISTA LORQUINO CONOCIDO COMO MARQUÉS DE RUBIRA, Y SUS ALUMNOS ANTONIO LÓPEZ VILLANUEVA Y PEDRO PAREDES NAVARRO

Pedro Antonio Martínez Pinilla

Resumen

El nombre del marqués de Rubira y la guitarra han aparecido unidos desde que los primeros estudios sobre la historia de la música en Lorca dieran a conocer los nombres de aquellos maestros que destacaron en la ejecución de este instrumento musical. Sin embargo, existían aún bastantes dudas y cuestiones por aclarar en torno a este personaje, llamado Antonio Rubira, y sobre algunas de sus obras que, afortunadamente, la consulta de los documentos conservados en los archivos nos ha permitido aclarar. Asimismo se ha indagado en la vida de otros intérpretes formados con Rubira que sobresalieron en esta disciplina, lo que subraya la amplia y rica tradición guitarrística lorquina.

Palabras clave: guitarra, Lorca, Antonio Rubira, Antonio López Villanueva, Pedro Paredes Navarro

Abstract

The name of the marquis of Rubira and the guitar have appeared together since the first studies on the history of music in Lorca revealed the names of musicians that stood out in the execution of this instrument. However, there were still quite a few doubts and issues to clarify about Antonio Rubira and about some of his works that, fortunately, the search in these documents preserved in the archives has allowed us to elucidate. Other guitarists' life formed by Rubira, and who also stood out in this discipline, has been also investigated what proves the wide and rich tradition guitar existing in Lorca

Key words: guitar, Lorca, Antonio Rubira, Antonio López Villanueva, Pedro Paredes Navarro.

INTRODUCCIÓN

Nuestro interés por Antonio Rubira (conocido como «marqués de Rubira») tiene por objeto, en primer lugar, resaltar la importante contribución levantina y muy en especial de la ciudad de Lorca a la historia de la guitarra. En este sentido, además de Rubira, otros virtuosos de esta disciplina como Antonio Cano Curriella, Federico Cano Lombard, Pedro Paredes y Narciso Yepes fueron naturales de Lorca, y Antonio López Villanueva vivió en ella gran parte de su vida. Por otro lado, también queremos contribuir al debate acerca de la autoría del *Romance anónimo* que se le atribuye, sin redundar en un tema sobre el que ya que existen varios artículos¹. Jack Silver (Toronto) ha publicado el hallazgo de un cilindro de cera, editado por viuda de Aramburu², datado entre 1897 y 1901, donde se interpreta el *Romance Anónimo*, en cuya carátula puede leerse: *Sort Estudio para guitarra*, por S. Ramírez (léase Simón Ramírez).

Existe un manuscrito titulado *Dos estudios para guitarra por D. Antonio Rubira y el Sr. de Porqueras*. El primero, el de Antonio Rubira, es el *Romance anónimo*, sin lugar a ningún tipo de dudas; el segundo, el del Sr. de Porqueras, inin-

¹ En especial, véase Santiago Porras Alvarez: «Qué (no) sabemos del romance ¿anónimo?», <<http://guitarra.artepulsado.com/guitarra/romance-anonimo.php>>. Consultada el 17 de septiembre de 2010

terrumpido en la misma página que el anterior, es el «Estudio de Porqueras», el cual es idéntico al *Romance anónimo* en estilo, tesitura, sonoridad, cadencia y arpeggio invertido. No conocemos nada de ese autor. El manuscrito lo publicó en Internet Julio Gimeno³. La transmisión fue como sigue: Antonio Chover Salom, nacido en Tavernes de Valldigna (Valencia) en 1922, se lo dio a Antonio Company, nacido también el mismo año y en la misma población; éste, a su vez, se lo dio a Francisco Herrera, que fue quien proporcionó una copia a Julio Gimeno. Según conversación telefónica entre Paco Herrera y Antonio Chover, éste no recuerda quién le dio el manuscrito.

Hasta la fecha, Antonio Rubira es un gran desconocido en el mundo de la guitarra clásica, ignorándose incluso si era marqués o no. En seis ocasiones es nombrado por diferentes autores como «marqués de Rubira»: Prat, Julián Arcas, Juan Parga, Francisco Escobar Barberán, Antonio Oliver, así como en un manuscrito anónimo de la Colegiata de San Patricio de Lorca. Es por esto que el inicio de nuestra investigación ha sido estudiar y poner de manifiesto la historia de los marqueses de Rubira con el objeto de encontrar entre ellos al guitarrista Antonio Rubira.

1. LOS MARQUESES DE RUBIRA

El título de marqués de Rubira fue concedido por el Archiduque Carlos de Austria durante su pretensión a la Corona de España, por Real Cédula fechada en Viena el 29 de marzo de 1719, a Antonio José García Sarmiento Ru-

bira⁴, nacido en Lorca en 1677 y muerto en Madrid en 1741, siendo, por tanto, el primer marqués de Rubira. Casó en San Justo (Madrid) con Mariana de Zúñiga y Alcolea, natural de Milán (Italia). Hijo de este matrimonio fue José Joaquín García Rubira Sarmiento y Zúñiga (nótese la alteración voluntaria del primer apellido compuesto), segundo marqués de Rubira, que nació en Milán en 1715 y murió en Lorca en 1791. A pesar del triunfo de los Borbones sobre los Austrias, José Joaquín recibió Real Despacho de confirmación de marqués de Rubira de Carlos III⁵, fechado en Madrid el 18 de septiembre de 1783, en virtud del Artículo x de la Paz de Viena, ratificada en Madrid el 18 de julio de 1725, por el cual Felipe V reconocía las dignidades concedidas por el Archiduque Carlos, pretendiente durante la Guerra de Sucesión al trono de España. José Joaquín se casó en Lorca en la iglesia de Santiago en 1744 con Isabel Ruiz Jiménez y Carrasco, siendo fruto de este matrimonio Antonio García Rubira Sarmiento y Zúñiga (no se nombra el apellido Ruiz Jiménez de su madre), nacido en Lorca en 1747 y muerto en la misma ciudad en 1802. Casó en 1797 con Eusebia Joaquina María de los Dolores Oller y Marín⁶, nacida en Lorca en 1771. Fruto de este matrimonio fue José Joaquín García Rubira y Oller (1798-1848)⁷, que nació y murió en Lorca. José Joaquín fue el cuarto y último marqués de Rubira porque perdió los derechos sobre el título. La razón la encontramos en su testamento:

«...habiendo ocurrido varios incidentes como son el apremio despachado por la Intendencia de esta Provincia para el pago de más de 150 mil reales de vellón adeudados por de-

² <<http://guitarra.artepulsado.com/foros/showthread.php?103-Qu%E9-%28no%29-sabemos-del-Romance-%BFAn%F3nimo-por-Santiago-Porras&p=106334#post106334>>. Consultado el 13 de abril de 2011.

³ <<http://www.juliogimeno.com/rubira.htm>>. Consulta realizada el 17 de septiembre de 2010.

⁴ Javier GÓMEZ DE OLEA Y BUSTINZA: «La Casa de Moctezuma, la descendencia primogénita del Emperador Moctezuma II de Méjico», *Revista de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas*, nº 38 (noviembre, 2000), pp. 227-230.

⁵ Archivo Histórico Nacional. *Catálogo alfabético de los documentos referentes a Títulos del Reino y Grandezas de España. Sección de Consejos Suprimidos*, Madrid, 1952, tomo II, Leg. 11.763, año 1783, nº 11.

⁶ *Ibidem*, Leg. 10.044, nº 1

⁷ *Ibid.*, Leg. 5.090, año 1784, julio, nº 3.

recho de Lanzas y medias Annatas del título de Marquesado de Rubira que había obtenido de sus ascendientes»⁸.

José Joaquín casó tres veces: en primeras nupcias, en 1818, con Antonia Avia del Peral y Baca (Lorca, 1806-1839)⁹. De este matrimonio nacerían dos hijos: Antonio (1821) y José María (1826). Antonio García Rubira y Abia del Peral (1821-1880) murió de fiebres tifoideas en Lorca, en su casa de la calle de las Moyas, el 5 de junio de 1880. Es el primer Antonio Rubira, no marqués, pero hijo del último marqués, que bien podría haber sido conocido por tal título sin poseerlo realmente. Este Antonio Rubira se casó en 1840 con María Josefa Gómez Gattorno¹⁰, (hija de Felipe Gómez y Catalina Gattorno) naturales de Lorca y Cartagena, respectivamente. María Josefa murió el 1 de febrero de 1895. Antonio fue Depositario y Tesorero del Sindicato de Riego desde 1855 hasta 1873¹¹, y sabemos que para conseguir ese cargo tuvo que hipotecar varias fincas¹², hipotecas que tras su muerte fueron canceladas por sus hijos, Eloísa, Jacobo y Patrocinio Rubira Gómez¹³. En 1874 fue director del Sindicato de Riego por dimisión del vizconde de Ilucán. No tuvo ningún hijo llamado Antonio. En su extenso testamento no aparece referencia a la guitarra, y en relación con la música sólo dice: «dejo a mi hijo Jacobo

como mejora el Forte Piano»¹⁴. Este testamento se inicia: «yo, Antonio García Rubira Abia del Peral» y tras siete páginas, acaba firmando como Antonio Rubira. En un principio, Antonio Rubira Abia del Peral fue descartado para ser el guitarrista que buscábamos y tampoco pudo serlo un hijo suyo porque ninguno se llamó Antonio. Podríamos inclinarnos más bien por un hijo de su hermano José María, o por algún hermanastro (en realidad hermano por ser del mismo padre), ya que recordemos, su padre (último marqués), se casó tres veces. Siendo cautos, sólo se nos ocurren las siguientes posibilidades acerca de la identidad del guitarrista Antonio Rubira:

—1ª. Se trata de Antonio Rubira Abia del Peral, hijo del último marqués de Rubira, nacido y muerto en Lorca en 1821-1880, sin que hayamos podido demostrar esta identificación por no encontrar ningún dato de que fuera guitarrista. Además, su fallecimiento en 1880¹⁵, no concuerda con la noticia de Domingo Prat, según la cual pudo viajar a Argentina entre 1881 y 1884:

«Carlos Canaveri, en 1881, pasa a Buenos Aires donde toma lecciones con “Juan el Inglés”, Alais y por enfermedad de éste lo hace con Gaspar Sagreras, trocando esta enseñanza por la

⁸ Testamento de José Joaquín García Rubira ante el notario Andrés Antonio Méndez, 7-ii-1847. Por este documento conocemos, entre otros datos, los tres matrimonios del último marqués de Rubira, el tercero de ellos, con su criada Teresa Pacheco y Torá, que celebró el mismo día de este testamento, estando ya muy enfermo.

⁹ <http://www.familysearch.org/search/image/show#uri=https%3A//api.familysearch.org/records/pa1%3A/mm9.1.i/dgs%3A004456477.004456477_02126>. Matrimonios celebrados en la iglesia de San mateo de Lorca entre 1797 y 1823. Imagen 204 de 20-VIII-1818. Consultada el 20 de agosto de 2010.

¹⁰ <http://www.familysearch.org/search/image/show#uri=https%3A//api.familysearch.org/records/pa1%3A/MM9.1.i/dgs%3A004456478.004456478_00159>. Matrimonios celebrados en la iglesia de San Mateo de Lorca entre 1823 y 1847. Imagen 156 de 13-v-1840. Consultada el 22 de agosto de 2010

¹¹ Certificación de los servicios prestados por Antonio Rubira Abia del Peral en el Sindicato de Riegos de Lorca, y de los sueldos recibidos del 7-viii-1855 al 21-ix-1873, con motivo de la pensión solicitada por su viuda D Mª Josefa Gómez Gattorno. Archivo Municipal, Lorca, 14-vi-1880.

¹² Relación jurada de Antonio Rubira de las fincas que ofrece en fianza al Sindicato de Riegos de Lorca, por servir la plaza de Depositario y que fueron: cinco fincas en la Diputación del Campillo de Lorca, una hacienda en la Diputación de Cazalla de Lorca, una casa en Lorca, barrio de Santiago, calle Ruvira, un capital de 7.766 reales. Archivo Municipal, Lorca 29-vii-1855.

¹³ Éste último fue un poeta que aparece citado en la revista *El Liceo Lorquino*, Lorca, 31-xii-1896.

¹⁴ Testamento de Antonio Rubira Abia del Peral ante el notario Andrés Antonio Méndez, protocolo 2174, fols. 648-651. Archivo Municipal, Lorca, 1854.

¹⁵ Partida de defunción de Antonio Rubira Abia del Peral, a las siete de la mañana, de fiebres tifoideas. Registro Civil, tomo 30, folio 198, sección 3ª. Lorca, 5-vi-1880.

del muy culto ejecutante español Antonio Rubira, hasta el año 1884, fecha en que este maestro se ausenta para su patria»¹⁶.

No pudo tratarse de ningún hijo de éste, ya que sus hijos, como se ha dicho, fueron: Catalina, Eloísa, Jacobo, José y Patrocinio¹⁷.

—2^a. Podría tratarse de un hijo de José María¹⁸, hermano de Antonio Rubira Abia del Peral, y por tanto también hijo del último marqués de Rubira. Sin embargo, no hemos encontrado matrimonio alguno de José María; de existir, y especulando, no podría haber sido aproximadamente antes de 1846 (fecha en que José María tendría 20 años), y en ese supuesto, es del todo improbable que tuviese un hijo, maestro de guitarra clásica, publicando en Madrid en 1857 su famoso artículo en defensa tanto de la guitarra clásica como de la inclusión de su enseñanza en el Conservatorio de Música¹⁹.

—3^a. Podría tratarse de algún otro hijo del último marqués de Rubira, José Joaquín García Rubira y Oller. De su matrimonio con Antonia Abia del Peral y Baca nacieron, como hemos apuntado, Antonio y José María; de sus segundas nupcias con María de las Mercedes Salazar y Gayá, nacieron Federico y Eusebia, y en su tercer matrimonio con Teresa Pacheco y Torá, no tuvo descendencia. Por tanto, no existe más que un Antonio Rubira, el hijo de su primer matrimonio.

Hemos buscado en el Registro de Defunciones de Lorca entre 1874 y 1914 algún varón llamado Antonio Rubira. La primera fecha, porque

sabemos que estaba vivo, ya que tenemos una partitura suya fechada en 1876 y, la segunda, por aceptar alguna fecha límite.

En 1983, Pedro Fernández-Palacios y Martínez solicitó se rehabilitara en su persona el título de marqués de Rubira²⁰, y actualmente dicha pretensión la ostenta Juan José Marcilla de Teruel-Moctezuma y Jiménez²¹. Hemos estudiado la aspiración al título de Juan José y su parentesco se basa en la quinta generación y a través de la cuarta con Antonio Rubira Abia del Peral.

Podemos concluir, en cualquier caso, que el guitarrista lorquino Antonio Rubira, conocido como «marqués de Rubira», no fue marqués.

2. ANTONIO CANO, MAESTRO DE ANTONIO RUBIRA

Antonio Cano Curriela nació en Lorca, en el Barrio de La Alberca, el 18 de diciembre de 1811. Fue bautizado en la iglesia de San Juan y murió en Madrid el 21 de octubre de 1897. Médico, insigne concertista y autor de múltiples obras para guitarra, no nos extenderemos más en su personalidad artística, de sobra conocida, por lo que seguidamente daremos cuenta de lo que sea investigación propia.

Fue hijo de Santiago Cano²², maestro sanrador, nacido en Lorca en 1778, y de Catalina Curriela, nacida también en Lorca en 1780. Segundo de cinco hermanos varones: Mariano,

¹⁶ Domingo PRAT: *Diccionario biográfico, bibliográfico, histórico, crítico de guitarras, guitarristas y guitarreros, danzas y cantos, terminología*, Buenos Aires: Casa Romero & Fernández, Sucesores de José B. Romero e Hijos, 1934. Ed. facsímil con introducción de Matanya Ophée, Columbus, Ohio: Editions Orphée, 1986, p. 74.

¹⁷ Padrón de habitantes, iglesia de Santiago, año 1860. Archivo Municipal, Lorca.

¹⁸ José María Rubira Abia del Peral, nació en Lorca en 1826. Padrón de habitantes, iglesia de Santiago, año 1835. Archivo Municipal, Lorca.

¹⁹ A. RUBIRA: «La guitarra», *La Zarzuela*, año II, n.º 53, 2-II-1857. Reproducido en Javier SUÁREZ-PAJARES: «Las generaciones guitarrísticas españolas del siglo XIX», en Celsa ALONSO y Emilio CASARES (eds.): *La Música española en el s. XIX*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1995, pp. 370-372.

²⁰ Resolución del Ministerio de Justicia por la que se anuncia haber solicitado la rehabilitación en el título de marqués de Rubira por Pedro Fernández-Palacios y Martínez. *Abc*, 16-IX-1983.

²¹ «Anuncio de la Subsecretaría del Ministerio de Justicia sobre solicitud de rehabilitación en el título de marqués de Rubira, del que fue último poseedor José Joaquín García Rubira y Oller, por D Juan José Marcilla de Teruel-Moctezuma y Jiménez», *BOE*, 4-III-2008.

²² Padrón de habitantes, iglesia de Santiago, 1833. Archivo municipal, Lorca.

Antonio, Carlos, Vicente y Jerónimo. Se inició en los estudios musicales en Lorca con Gabriel Armiñana, maestro de capilla de la Colegiata de San Patricio.

Con el propósito de determinar las fechas en que dio clases a Antonio Rubira, hemos rastreado los padrones de habitantes de Lorca, encontrándolo en los años 1824, 1833 y 1834, hasta que el padrón de 1836 nos indica que ya está en Madrid, con su hermano Vicente. En 1840, una vez terminados sus estudios en la capital, regresó a Lorca, donde permaneció hasta 1848, ejerciendo la profesión de médico. Volvió a Madrid e inició en 1850 sus giras europeas de conciertos. En 1836 aún no era profesor de guitarra, de manera que, antes de esa fecha, no sería el profesor de Rubira. Sí lo sería a su vuelta a Lorca, donde permaneció de 1840 a 1848.

Pues bien, Antonio Cano declaró en una ocasión: «los discípulos que más me han honrado han sido Antonio Rubira, de quien me acuerdo mucho, y mi hijo Federico»²³. Esta declaración, publicada el 31 de diciembre de 1896 en *El Liceo Lorquino*, la realizó con 85 años de edad y un año antes de su muerte. De ella deducimos otro dato y es que Antonio Rubira y Federico Cano Lombard (Lorca, 10-XII-1838-Barcelona, 1904) fueron posiblemente coetáneos.

3. ¿QUÉ SABEMOS DE RUBIRA?

Tuvo relación y debió de ser contemporáneo de Federico Cano Lombard (1838-1904) –condiscípulo suyo con su padre Antonio Cano–, Julián Arcas (1832-1882) y Juan Parga (1843-1899). Estos dos últimos fueron, al parecer, admiradores de Rubira y es muy probable que los tres se conocieran en Lorca. Según Prat: «Arcas

y Parga, devotos admiradores de Antonio Rubira, se sintieron atraídos por la sublimidad de su pulsación y creyeron descubrir en este artista un don sobrenatural»²⁴.

Enrique Pérez de Tudela (Lorca, 1836-1876). Pianista, discípulo de Hilarión Eslava. Editó un álbum titulado «La Abeja Musical». Compuso motetes religiosos, dos zarzuelas, una de ellas titulada «La Familia de su Excelencia». A su muerte, el 17 de mayo de 1876, el Ateneo Lorquino, del que era socio fundador, le dedicó un número monográfico de su revista²⁵, en el que escribió elogiando su figura, entre otros muchos, su amigo Antonio Rubira:

«¡Una lágrima más! una lágrima desprendida al recuerdo de los lazos de fraternal y cariñosa amistad que nos unieron desde los primeros años de nuestra existencia...».

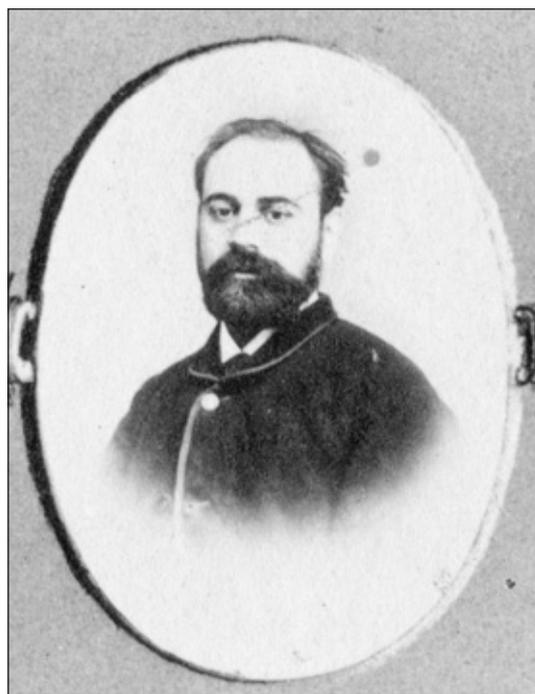


Ilustración 1. Enrique Pérez de Tudela. Fondo Menchón-Rodrigo, Archivo Municipal. Lorca, 1871.

²³ En una entrevista de Francisco Cáceres Pla a Antonio Cano Curriela, publicada en *El Liceo Lorquino*, año II, nº 26, Lorca 31-XII-1896, pp. 409-413.

²⁴ PRAT: *Diccionario...*, op. cit., p. 274.

²⁵ Número monográfico del Ateneo Lorquino, dedicado a la muerte de Enrique Pérez de Tudela. Año VI, 23 de mayo de 1876, número 61, Lorca.

Los dos principales discípulos de Rubira fueron Antonio López Villanueva y Pedro Paredes Navarro.

En el *Diccionario de la Música Española e Hispano Americana*, Javier Suárez-Pajares introduce la voz dedicada a Rubira y hace también mención a la papeleta que Francisco Asenjo Barbieri depositó en la Biblioteca Nacional, donde entre otras cosas se refiere a Rubira como «conocido por su finura y gusto en la guitarra en los mejores círculos de Madrid y otros puntos»²⁶.

Hemos encontrado información de dos cartas dirigidas a Antonio Rubira y retenidas por falta de franqueo, una en 1873, desde Madrid con destino Lorca²⁷, y la otra también desde Madrid, en 1880 y con destino Barcelona²⁸.

La revista *La Zarzuela* (año II, nº 53, Madrid 2-II-1857) indica, antes del citado escrito de Rubira, que es un suscriptor constante desde el primer número (1856), persona inteligente y un apasionado de la guitarra. Antonio Rubira publicó allí un artículo de tres páginas en defensa de la guitarra, planteando el deseo de que la enseñanza de la misma pudiera adoptarse en el Conservatorio:

hay muchísimas guitarras malas, pésimamente tocadas, que producen fastidio porque hay pocos que las toquen bien, porque se necesitan cualidades especiales para tocarla. Buena enseñanza y dirección, ejercicios difíciles, constancia sin límites, paciencia, fe y ánimo incansable, con

estos requisitos y con una organización a propósito y un corazón de músico, puede alcanzarse un éxito satisfactorio. Muchos años se necesitan, pero se alcanza concurriendo las circunstancias antedichas. Una guitarra perfectamente construida, de buenas maderas, puesta en manos de un buen profesor que la haga producir sonidos llenos, redondos, vibrantes y expresivos, es el instrumento mas conmovedor, elocuente, dulce y poético de cuantos existen. Si alguno hay que califique de exageración lo dicho, oiga al distinguido profesor D. Antonio Cano Curriela y confirmará lo que acabamos de expresar. [...] En el Conservatorio se aprende, bajo la dirección de excelentes profesores, a tocar el piano y otros instrumentos, y estos y aquel se tocan bien. Igualmente se tocaría bien la guitarra y se generalizaría, si el Conservatorio tuviera una Academia de guitarra. [...] ¿No obraría con justicia la dirección del conservatorio si recompensara el alto mérito del eminente profesor D. Antonio Cano, haciéndole Director de la Academia?

En agosto de 1875, Rubira dio dos recitales de guitarra en el Ateneo de Lorca. En el primero tocó, entre otras obras, su composición *Valses fantásticos*²⁹, y en el segundo acompañó a otro guitarrista, discípulo suyo, llamado Agustín Resal Rosales³⁰. En mayo de 1876, dio un recital en el Ateneo lorquino, interpretando entre otras la fantasía de Juan Parga titulada *Recuerdos de Cádiz*³¹. Unos años antes, en 1872, se inició en Madrid una publicación de música para guitarra dirigida por Antonio Rubira³². y en 1880 hemos encontrado propaganda de dos obras de Rubira, realizada por su editor Antonio Romero³³.

²⁶ Madrid, Biblioteca Nacional, sig. Mss. 14.059/24.

²⁷ *Diario Oficial de Avisos de Madrid*, 15-vi-1873

²⁸ *La Correspondencia de España*, 14-v-1880

²⁹ *El Ateneo Lorquino*, 8-viii-1875, p. 146: «...hemos tenido el gusto de oír los magníficos vals fantásticos que ha compuesto el Sr. D. Antonio Rubira [...] recomendándoles eficazmente a los aficionados la edición de lujo que ha hecho el editor de música D. Antonio Romero. La introducción y vals se venden a 8 reales en el almacén de música de dicho Sr. Romero en Madrid c/ Preciados nº 1».

³⁰ *El Ateneo Lorquino*, 23-viii-1875, p. 158: «...el niño D. Agustín Resal, acompañado del nunca bien aplaudido profesor de guitarra, D. Antonio Rubira, tocó una difícil pieza de guitarra [...] este niño se dedica a concertista y se puede asegurar que será una notabilidad española y una gloria lorquina, como su maestro el Sr. Rubira».

³¹ *El Ateneo Lorquino*, número 60, p. 44, 8 de mayo de 1876, Lorca.

³² *La Esperanza*, Madrid, 14-viii-1872: «...ha empezado a ver la luz una publicación de música para guitarra, de autores acreditados, dirigida por el conocido profesor y concertista D. Antonio Rubira».

³³ En el periódico *Crónica de la Música*, Madrid, 29-vii-1880, p. 3, se incluye el anuncio del Editor y Almacén de la Música A. Romero de dos partituras de Antonio Rubira para guitarra: Mandolinata y Marcha de los Cadetes.

Francisco Escobar Barberán también nombra a Rubira, refiriéndose a él como marqués: «Antonio Cano (médico), celebre concertista de guitarra. [...] el marqués de Rubira, notable guitarrista también»³⁴. Por su parte, Antonio Oliver, hablando de Antonio López Villanueva, nos dice: «al tiempo que cursaba el bachillerato, se inició en la pintura y especialmente en la música, estudiando guitarra con un prestigioso maestro, el marqués de Rubira, en la línea de los grandes maestros del pasado siglo»³⁵. Y en un texto manuscrito de la Colegiata de San Patricio leemos lo siguiente:

*el marqués de Rubira ha sido en realidad un músico distinguido y un compositor fecundo [...] como Rubira fue músico por afición y por temperamento y no tuvo que hacer carrera de lo que en él constituía solar y recreo, se exhibió poco en publicar fuera de su país, y no alcanzaría por esto la notoriedad y renombre, de que en justicia era merecedor, pero sin embargo donde quiera que se daba a conocer, allí conseguía el triunfo más completo [...] sus mejores obras son seguramente [...] Estudios sueltos de música di-
dáctica.*³⁶

No hemos podido conseguir dichos estudios, ni más referencia a ellos que la que se hace en este manuscrito. ¿Podría ahí encontrarse el *Romance anónimo*? Lo creemos improbable, ya que él mismo o cualquiera de sus alumnos lo hubiera tocado alguna vez.

Llegados a este punto, seguimos sin conocer quién fue Antonio Rubira. Por un lado encontramos muchos datos de un Antonio Rubira, hijo del último marqués y relacionado con el Sindicato de Riegos de Lorca, y por otro localizamos también bastantes testimonios de Antonio Rubira, guitarrista, sin que podamos establecer una conexión fiable entre ambos.

Sabemos que era un músico bien formado, admirado por los guitarristas que lo trataron, que conocía la armonía y la técnica de la guitarra y encontraba soluciones lógicas (que podrían ser actuales) en las digitaciones de sus partituras. Nos decidimos entonces a realizar una exhaustiva búsqueda de Rubira en los padrones de habitantes de Lorca, para lo que examinamos veintiuno de ellos, entre 1822 y 1879 (unos 630.000 registros), no apareciendo, por fortuna o por desgracia, más que un Antonio Rubira: el hijo del último marqués. Por fortuna, porque de existir más de un Antonio Rubira, hubiera contribuido quizás a una mayor confusión; por desgracia, porque nos dio la impresión de que este Antonio Rubira no era el guitarrista que buscábamos.

El hecho de ser nombrado cinco veces como marqués de Rubira, sin serlo, y de su vecindad en Lorca, no dejaba lugar a dudas sobre su ascendencia y lugar de nacimiento. Sólo teníamos a Antonio Rubira Abia del Peral, cuya fecha de nacimiento en 1821 correspondería con la cronología que creemos propia del guitarrista, pero no ocurría así con la fecha de defunción, acaecida en 1880, ya que Prat afirmaba que estuvo en Argentina entre los años 1881 y 1884. Buscando legajos y documentos de la época, encontramos un libro de cédulas personales de Lorca de 1852 –estábamos en el tiempo de las guerras carlistas y eran necesarias unas cédulas o salvoconductos para circular por España–, en el que consta: «Antonio Rubira, que viene de Bailén y con destino a Totana (Murcia)»³⁷, lo que nos hizo creer que habíamos dado con el guitarrista que investigábamos.

Conseguimos las fechas de sus publicaciones y todas fueron realizadas entre 1874 y 1880, primero con A. Romero y después A. Romero y Marzo (adquirida posteriormente por Dotesio).

³⁴ Francisco Escobar Barberán: *Esculturas de Bussi, Salzillo y D. Roque López en Lorca*, Lorca, 1919, p. 251

³⁵ Antonio OLIVER: *Medio Siglo de Artistas Murcianos, 1900-1950*, Madrid, 1952, p. 154

³⁶ Manuscrito sin autor ni fecha, encontrado en la Colegiata de San Patricio por Francisca Pinilla Millán. Consta de 44 folios y, del 18 al 21, habla de Rubira

³⁷ Libro de pasaportes de 1852, S I, 4, nº 14/1574. Archivo Municipal, Lorca

Dudamos de si estaba en Lorca o en Madrid. Frente a la importancia de este personaje, que es culto, maestro de guitarra, que escribe y publica en Madrid, siempre se nos contraponen por un lado el manuscrito de la Colegiata de San Patricio de Lorca, que nos induce a pensar que apenas salió de Lorca, y por otro las dedicatorias de sus obras, siempre a lorquinos de su época, en su mayor parte alumnos suyos.

Conseguimos los testamentos de José Joaquín García Sarmiento y Oller (cuarto y último marqués de Rubira) y de M^a Josefa Gómez Gattorno³⁸ (esposa de Antonio Rubira Abia del Peral), de 9 de julio de 1894, y en ninguno apareció ni otro Antonio Rubira ni referencia alguna a la guitarra o a la música. Conseguimos la firma (rúbrica) de A. Rubira Abia del Peral, y la grafía coincide en gran medida con la de las partituras, por lo que intentamos cotejarla en el Registro de la Propiedad Intelectual con la del Rubira guitarrista. Sin embargo, en todos sus registros sólo aparecía el primer apellido y nunca la rúbrica.

Por fin encontramos la evidencia de quién era este guitarrista: en una hoja del Acta del Ateneo de Lorca de 21 de octubre de 1877 es nombrado como profesor académico, institución en la que había ingresado casi desde su fundación en 1871, accediendo a la Junta directiva en 1875. En el acta de esa sesión podemos leer: «Sección de Artes [...] D. Antonio Rubira Peral, profesor de guitarra». Por tanto, y desde este momento, podemos afirmar que Antonio Rubira no estuvo en Argentina, como indica Prat.

Lo que conocemos de Antonio Rubira Peral queda prácticamente descrito anteriormente: nació en Lorca en 1821 y murió también en Lorca, de fiebres tifoideas, a las 7 de la mañana del 5 de junio de 1880, en su casa de la calle de las Moyas (actual Núñez de Arce). Fue hijo primogénito del último marqués de Rubira, José Joaquín García Sarmiento Rubira y Oller, y su primera mujer, Antonia Avia del Peral y Baca, y por eso es conocido a veces como marqués de Rubira. Pasó su vida fundamentalmente en Lorca y creemos que esporádicamente en Madrid. Fue alumno de Antonio Cano Curriela, tanto en Lorca como en Madrid. No se descarta que en mayo de 1880 estuviera en Barcelona, donde vivía su compañero y amigo Federico Cano Lombard. Fue uno de los cinco socios fundadores del Paso Blanco de las procesiones de Semana Santa de Lorca y uno de los siete fundadores de la Unión Humanitaria Lorquina, dedicada al socorro de los indigentes³⁹. Desde el 19 de agosto de 1855 fue Depositario del Sindicato de Riegos de Lorca, con sueldo anual de 7.500 reales, empleo para el que tuvo que suscribir escritura de obligación e hipoteca sobre varios bienes. El 4 de abril volvió a ser nombrado Depositario, pero esta vez por el Ministerio de Fomento (por reforma del Reglamento), con sueldo anual de 8.000 reales. Así permaneció 14 años, hasta que el Gobierno de la 1^a República lo nombró Contador, con sueldo anual de 10.000 reales, cargo que desempeñó hasta el 21 de septiembre de 1873. En 1874 se hizo cargo de la dirección del Sindicato por dimisión de su anterior director, el conde de Ilucán, cargo que ostentó

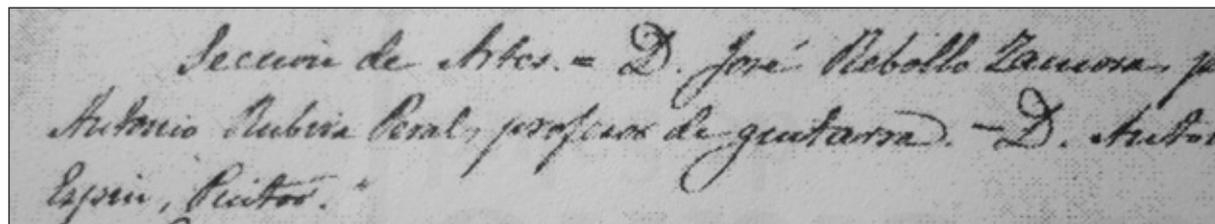


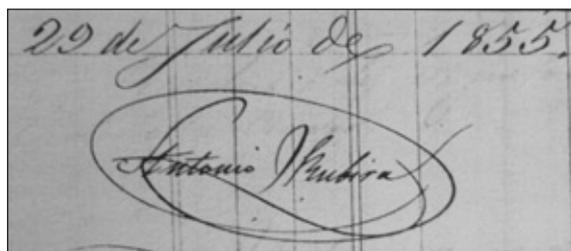
Ilustración 2. Acta del Ateneo lorquino de 21-x-1877, Archivo Municipal de Lorca

³⁸ Testamento de María Josefa Gómez Gattorno ante el notario Mariano Alcázar Puche, 9-vii-1894. Archivo Municipal, Lorca

³⁹ Reglamento para la Unión Humanitaria Lorquina, Lorca: Imprenta Juan B. Campoy, 1847

hasta su muerte. Fue dueño de media acción (de las ochenta existentes) de la Sociedad Minera Margarita⁴⁰, en la Sierra Almagrera (Cuevas del Almanzora-Almería), hasta el 7 de marzo de 1843, fecha en que otorgó costeo de dicha media acción a Ramón Roix y, en 1864 registró a su nombre cuatro minas de plomo y zinc, tres en el término de Lorca –llamadas Jesusina, San Joaquín y Josefina–, y una en el término de Águilas, denominada Las Pequeñas⁴¹. A su muerte en 1880 tenía un adeudo por canon de superficie de minas de 2.224,12 reales, más las hipotecas que realizó para con el Sindicato de riegos. El 27 de noviembre de 1882 se personó en Lorca, en casa de su viuda María Josefa Gómez, el Comisionado de minas de Murcia con el fin de proceder a su embargo, del que momentáneamente pudo librarse alegando que no tenía bienes que embargar. En 1896, fueron canceladas estas deudas e hipotecas por sus hijos Elvira, Jacobo y Patrocinio García Rubira Gómez con ocasión de las operaciones divisorias del caudal de su difunta madre.

En el año 1869, el lutier Francisco González, establecido en Madrid en la Carrera de San Jerónimo nº 15, se personó en Lorca a llevarle a Antonio Rubira una guitarra que le había encargado⁴².



29 de Julio de 1855.
Antonio Rubira

Ilustración 3. Rúbrica de Antonio Rubira. Libro de tesorería del Sindicato de Riegos. Archivo Municipal. Lorca

4. MÚSICA PARA GUITARRA DE ANTONIO RUBIRA

- *Arreglo para tres guitarras del Dúo concertante de Neuland*. El manuscrito está fechado en Lorca el 4 de marzo de 1877. (Murcia, Archivo General, Fondo Musical, sig. Mss FM 9541/03; FM 9541/10; FM 9541/02).
- *Arreglo para dos guitarras del Duetto en la ópera Belisario*, del maestro Gaetano Donizetti. Manuscrito sin fechar, de 7 páginas. (Murcia, Archivo General, Fondo Musical, sig. Ms FM 9541/05).

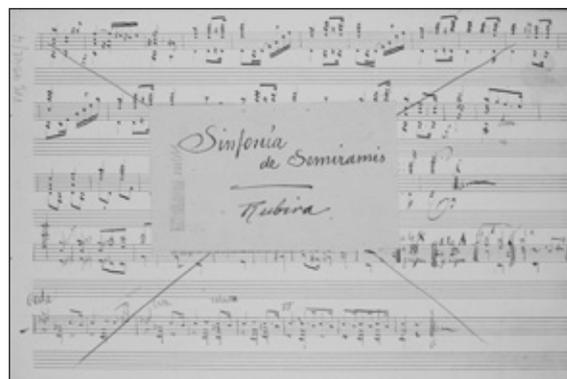


Ilustración 4. Sinfonía de la ópera Semiramis y los Vales fantásticos

⁴⁰ Protocolo notarial ante Juan Pérez de Tudela, 1843, nº 1693, fol. 97. Archivo Municipal, Lorca

⁴¹ Archivo General de la Región de Murcia, sig. MIN 33022/12, Expediente de mina nº de registro 1091

⁴² La Paz de Murcia. Martes 28 de septiembre de 1869, p. 1. Murcia

⁴³ Padrón de habitantes de 1875. Archivo Municipal, Lorca

- *Arreglo de la sinfonía Semíramis*⁴³, del maestro Rossini. Manuscrito sin fechar de 11 páginas, donde la primera de ellas es una partitura de otra obra, tachada, y con una pegatina encima que dice: *Sinfonía de Semíramis (Rubira)*. En la segunda página, (verdadera primera página) dice con la perfecta letra de un gran copista: «*Sinfonía de la Opera “Semíramis” del Mtro Rossini arreglada para guitarra por D. Antonio Rubira*». La v delata que no es Antonio Rubira quien escribió la partitura. (Murcia, Archivo General, Fondo Musical, sig. Ms FM 9541/04).
- *Valses fantásticos para guitarra compuestos por Antonio Rubira*. Dedicados «A mis distinguidas discípulas la Sra. D.^a Dolores Pérez Muelas y las Srtas. D.^a Carmen Cánovas y D.^a Patrocinio Rubira». Consta de introducción, cuatro valsos numerados y un final. Todo en Re Mayor. Edición de Antonio Romero, Madrid, Preciados 2, n^o de plancha A.R. 3086, [1875]. (Madrid, Biblioteca Nacional, sig. MP 1294/43).
- *Tango en la zarzuela Marina*, de Emilio Arrieta. Edición de A. Romero, Madrid, n^o de plancha A.R. 2933, [1874]. (Biblioteca Nacional, sig. MP 4104/17).
- *Sinfonía de la ópera Nabucodonosor, del maestro Verdi puesta para guitarra*. Consta de tres tiempos: Maestoso, Andantino con expresión y Allegro. Edición de A. Romero, Madrid, Capellanes n^o 10, n^o de plancha A.R. 2910, [1874]. Madrid, Biblioteca Nacional, sig. MP 4104/26.
- *Mandolinata, recuerdos de Roma*, arreglo de la obra de Émile Paladilhe (1844-1926), dedicada por A. Rubira: «a mi amigo y discípulo D. Rafael Sánchez». Edición de Antonio Romero y Marzo, Madrid, Preciados n^o 1, n^o de plancha A.R. 5584, [1880]. Biblioteca Nacional, sig. MP 1399/14.
- *Estudio para dos guitarras*. Buenos Aires: Ricordi Americana, 1977 (copyright 1967).
- Es un arreglo del *Romance anónimo* realizado por Gerónimo Bianchi Piñero (1902-1986). Madrid, Biblioteca Nacional, sig. MP 4966/25 y MP 4961/15).
- *Estudios sueltos de música didáctica; Arreglo de la ópera Norma de Vincenzo Bellini y; Arreglo a tres guitarras, Gran Fantasía con variaciones del Carnaval de Venecia*. (Obras sin localizar mencionadas en el manuscrito de la Colegiata de San Patricio, Lorca, Archivo personal de Francisca Pini-lla Millán).
- *Marcha de los cadetes arreglada para guitarra*. Obra de Faustino Echevarria. Dedicada al profesor de música Sr. D. Felipe Gayón. Edición de Romero y Marzo, Madrid, Preciados n^o 1, n^o de plancha A.R. 5585, [ca. 1880]. (Madrid, Biblioteca Nacional, sig. MP 1399/21).
- *Vals Brillante El Aniversario, arreglo para guitarra*. A. Romero 1878. (Madrid: Archivo de la Sociedad General de Autores y Editores).
- *Coro del 4^o Acto de «Hernani»*. Dotesio. (Conocemos su existencia, no su contenido, por el reverso de un catálogo de obras publicadas de Rubira, por Dotesio).
- *Dos estudios para guitarra por D. Antonio Rubira y el Sr. de Porqueras*. El estudio de Rubira es el *Romance anónimo*, (Colección particular de Francisco Herrera, se puede consultar en: <<http://www.juliogimeno.com/rubira.htm>>, consulta realizada el 18 de septiembre de 2010).

De las partituras que hemos conseguido, sólo una, valsos fantásticos, es composición original suya. El resto son arreglos de sinfonías, óperas y zarzuelas, y dos son partituras del *Romance Anónimo* de 1963 y 1967, sin más trascendencia, cuyos arreglistas atribuyen la autoría de la obra a Rubira.

5. ALUMNOS DE ANTONIO RUBIRA

Hemos podido localizar como alumnos de Antonio Rubira a Antonio López Villanueva, Pedro Paredes Navarro, Dolores Pérez Muelas, Carmen Cánovas, Patrocinio Rubira, Rafael Sánchez y Agustín Resalt Rosales. De ellos, sólo tenemos conocimiento de que fueron concertistas y compositores de música para guitarra los dos primeros.



Ilustración 5. Antonio López Villanueva. Fotografía cedida por Salvador Martínez García concertista de guitarra, él la recibió de la familia de López Villanueva.

ANTONIO LÓPEZ VILLANUEVA

López Villanueva nació en Molina del Segura (Murcia) el 16 de febrero de 1863 y murió en Murcia el 18 de diciembre de 1934. Fue sin duda el principal discípulo de Antonio Rubira. Era hijo de José María López Martínez, nacido en Murcia en 1816, médico de profesión que

ejerció en Molina del Segura, donde tuvo dos hijos: Josefa López Villanueva, nacida en 1849, y Antonio, nacido en 1863. José María enviudó y se trasladó con sus hijos a Lorca en 1870, donde se casó en segundas nupcias con la lorquina D.^a Caridad Martínez Salas (Lorca 1841), 25 años menor que él. En el padrón de 1875 nos encontramos un chico de 12 años, que a los 7 se había trasladado a Lorca, estudiando el bachiller y viviendo con su familia en la calle Corredera nº 5⁴³. Fue por tanto alumno de Rubira entre los años 1870 y 1880.

Se ha publicado que a los diez años era discípulo de José de Erviti⁴⁴, del que recibía clases de Armonía, y de Mariano García, que era Maestro de Capilla de la Catedral de Murcia. De ser así, no nos coinciden las fechas, ya que a los 10 años de edad vivía en Lorca y, por otro lado, José de Erviti y Segarra (1852-1900) nunca residió en Murcia; sí es cierto que de Pamplona se trasladó a Madrid un tiempo, donde creó una Academia de Armonía y Composición, en la que posiblemente recibiera clases López Villanueva, durante su (desconocido por nosotros) período de estudios en Madrid. Por otro lado, Mariano García (1809-1869), sólo nos consta que viviera en Navarra.

Antonio Oliver, refiriéndose a López Villanueva, nos dice: «siendo estudiante de bachiller, estudió guitarra bajo la dirección del marqués de Rubira, gran guitarrista de la pasada centuria, continuador de la maravillosa escuela del célebre Arcas»⁴⁵.

Sus descendientes cuentan que fue profesor de Narciso Yepes, dato del todo imposible ya que Yepes nació en Lorca el 14 de noviembre de 1927 y Villanueva murió en Murcia en 1934, cuando Yepes tenía sólo 7 años. Además, sabemos con seguridad que Yepes sólo había recibido clases de solfeo y de guitarra de Pedro

⁴⁴ Villanueva. Voz introducida por Juan González Cutillas en la *Gran Enciclopedia de la Región de Murcia*, Consejería de Cultura. Murcia: 1994, pp. 272-273.

⁴⁵ Antonio Oliver: *Medio siglo de artistas murcianos, 1900-1950*, Patronato de Cultura de la Excm. Diputación Provincial de Murcia, 1952, p. 154

José Jiménez Puertas y de Jesús Guevara y en ese tiempo no había salido nunca de Lorca⁴⁶. También relatan que López Villanueva estudió Medicina en Madrid (no nos consta que estudiara o llegara a ejercer como médico en ningún momento) y Pedagogía en Murcia.

Conocemos dos actuaciones como guitarrista de López Villanueva en 1885⁴⁷, una en la velada que se improvisó en la casa del Sr. Pellegrín y en honor del Gobernador José Alcázar y, la otra en casa del propio López Villanueva, interpretando entre otras piezas la difícil Sinfonía de *Semíramis*. Dicha obra es un arreglo de D. Antonio Rubira. En 1889, ya con 26 años de edad, fue nombrado maestro interino de la escuela elemental del barrio de San José de Lorca:

*la Junta Provincial de Instrucción Pública en sesión celebrada ayer y a propuesta del Sr. Olmeña, ha tenido a bien nombrar maestro interino de la escuela elemental del barrio de San José de Lorca, vacante por fallecimiento del que la ocupaba, al joven e ilustrado maestro y poeta D. Antonio López Villanueva, con la asignación de 2.000 pesetas anuales y demás emolumentos*⁴⁸.

En enero del mismo año, se estrenó una pequeña obra suya de teatro titulada *Consulta médica*:

*dentro de unos días se pondrá a la venta el juguete cómico Consulta médica, original de nuestro amigo D. Antonio López Villanueva, cuya obra se estrenó con éxito lisonjero en nuestro teatro en el mes de enero próximo pasado*⁴⁹.

En su domicilio daba clases particulares de bachillerato, cuyo anuncio hemos encontrado en los periódicos de los años 1890, 1891, y 1892⁵⁰. Posteriormente se trasladó a Murcia, donde creó una academia de música⁵¹ y ejerció como maestro de la cárcel hasta 1909, año en que fue nombrado oficial por oposición de la Junta de Instrucción Pública de Murcia con sueldo anual de 1750 pesetas. Tomó posesión el 14 de enero de 1909⁵².

Sus herederos han depositado en el Centro de Documentación Musical de la Región de Murcia toda su obra. Dicho depósito consta de 233 obras musicales, manuscritas casi todas. De ellas, son composiciones propias las siguientes:

- *La amistad. Tanda de vals*. «A mi querido amigo D. Joaquín Barberán Rodrigo».
- *Capricho polaco*. «A mi inolvidable amigo D. José Sandoval Hernández».
- *Minueto*. «A mi buen amigo el eminente maestro D. Severino García».
- *Minueto para guitarra*. «A mi muy querido amigo el clásico guitarrista y Jefe de E.M. del Ejército D. Fernando Mestre».
- *Polka para guitarra*.
- *Sonata para guitarra*. «A mi querido amigo el cultísimo profesor Normal y hábil guitarrista D. Manuel Vargas Uceda».

⁴⁶ Pedro Antonio Martínez Pinilla: *Narciso Yepes. Retrato de un hombre honesto*, Murcia, 1998

⁴⁷ *El Diario de Lorca*, 26-I-1885, p. 3.

⁴⁸ *La Paz de Murcia*, 21-XII-1889, p. 4

⁴⁹ *La Defensa*, 7-IV-1889, p. 3

⁵⁰ «Escuela San Cristóbal, distrito del Charco, profesor D Antonio López Villanueva. Niños matriculados 42, presentados a examen 20», *Diario de Avisos*, 3-VII-1890, p. 3; «D. Antonio López Villanueva, maestro de escuela, se ofrece a dar lecciones a domicilio y de materias de bachillerato. Vive en el carril de los caldereros, casas de Ortiz», *Diario de Avisos*, 4-XI-1891, p. 4; «a los padres de familia. Lecciones de primera enseñanza a domicilio y preparación para el bachillerato por el profesor D. Antonio López Villanueva. Ofrece sus servicios. Carril de los caldereros», *El Noticiero de Lorca*, 6-II-1892, p. 2.

⁵¹ «Desde el 1º de febrero actual, ha quedado abierta la matrícula en la academia de música, en la calle Puerta de Orihuela nº 12 2º, que dirigen los reputados maestros concertistas D. Antonio López Villanueva y D. Clemente Pintor, en dicha academia se enseña por música y con mecanismo de escuela, la guitarra, la bandurria y el laúd. También hay clases de armonía y contrapunto, aplicados a dichos instrumentos. Honorarios 5 pesetas en adelante». *El Diario de Murcia*, 21-II-1901, p. 2

⁵² Archivo General de la región de Murcia, sig. DIP.56079

- *Vals n° 1 para guitarra*. «A mi hijo Antoñito».
- *Vals n° 2 para guitarra*. «1 de mayo de 1920».
- *Meditación*. «A mi muy querido discípulo D. José Sánchez García».
- *N° 4; N° 5*, «A mi distinguida discípula en la carrera del Magisterio Srta. Milagros Sevilla Sánchez».
- *Vals n° 3 para guitarra*.
- *Repertorio de obras para guitarra, por D. Antonio López Villanueva*. Barcelona: Hijos de A. Vidal Roger. Editores de Música. Ancha, 35.
- *Polonesa para guitarra*. «A mi distinguido amigo y discípulo aventajado D Arturo Jordán Salvá».
- *Minueto para violín, violonchelo y piano*.
- *N° 3*.
- *Gerona. Pasodoble para dos violines, viola, violonchelo, piano forte y contrabajo*.
- *Minueto*. «dedicado a este trío».
- *Terceto de los espejos*.

Tiene más de cien obras arregladas para su Sexteto Thader, que constaba de dos bandurrias, dos laúdes, guitarra y guitarrón.

Entre otras muchas partituras que se encuentran en dicho fondo, cabe destacar obras de Juan Parga, Antonio Cano, Julián Arcas, y Antonio Rubira.

PEDRO PAREDES NAVARRO

Paredes Navarro nació en Lorca en 1851, ciudad en la que murió en 1889, cuando sólo contaba 48 años de edad. Hijo de Damiana Navarro (viuda, al menos en 1875), nacida en Lorca en 1819⁵³. Fue el mayor de cinco hermanos: Pedro, Vicente (nacido en 1854), Joaquín (nacido en 1857), Agapito (nacido en 1859) y Socorro (nacida en 1861). Lo encontramos en agosto de 1875 censado en Lorca en la calle Reverte n° 3 y haciendo ese año el servicio militar. En el padrón de 1879 aparece «músico» como su profesión. La evidencia más importante de que fue alumno de Rubira es una partitura suya de 9 páginas, fechada en Lorca el 20 de septiembre de 1876, titulada *Rondeña Brillante*, que lleva la siguiente dedicatoria: «A mi maestro D. Antº Rubira»⁵⁴.

Hemos encontrado referencias de conciertos de guitarra de Pedro Paredes en Barcelona, Águilas, Murcia, Lorca, y Madrid, en el Palacio de la Presidencia de Ministros, delante de Cánovas del Castillo y Francisco Romero Robledo⁵⁵. Pedro Paredes dio conciertos con López Villanueva, quizá en algún momento formó parte del sexteto de cuerda Thader que creó Villanueva y sí tenemos evidencias de que actuó en múltiples ocasiones con su hijo Antonio Paredes Corbalán (éste con la bandurria), incluso ante la Infanta Isabel (la Chata) y la duquesa de Nájera⁵⁶.

Compuso, entre otras obras: *Ronda de vals para bandurria y piano*; *Plegaria para guitarra*; *Dos marchas para banda militar*; *Seguidilla de Paredes* «dedicada a D. Francisco Romero Robledo»; *Mi reloj* y *La caja de música*, ambas para bandurria y guitarra; *Zambra*

⁵³ Padrón de habitantes. Iglesia de santa María, 1875. Lorca

⁵⁴ Fondo Musical, Archivo General de la Región de Murcia, sig. Ms FM 954106

⁵⁵ *El Diario de Murcia*, 22-v-1888, p. 2; *El Diario de Murcia*, 14-viii-1889, p. 2; *La Paz de Murcia*, 2-vi-1882, p. 2; *El Diario de Lorca*, 10-ii-1885, p. 3;

⁵⁶ *El Diario de Murcia*, 8-v-1895, pp. 1-2.

morisca; *Malagueña de Paredes* «dedicada a D. Antonio Cánovas del Castillo», y la antedicha *Rondeña brillante* que había dedicado a su maestro Rubira⁵⁷.

Contamos con dos fotografías que bien pudieran ser de Pedro Paredes. Nos hubiera gustado poder abrazar la hipótesis alternativa de que las dos fotos que mostramos pertenecieran a Antonio Rubira. Pero este no es el caso por la edad que Rubira tenía en el momento de las fotografías (50 y 55 años), hecho que lo descarta, dado que el guitarrista que aparece en ellas aparenta entre 20 y 35 años. Las dos fotografías están hechas por José Rodrigo en su estudio fotográfico de Lorca, en 1871 y 1876 respectivamente, y pertenecen a un guitarrista clásico, con buena posición de la guitarra y correcta posición de ambas manos.



Ilustración 6. ¿Pedro Paredes? Fondo Menchón-Rodrigo, 1871, Archivo Municipal, Lorca

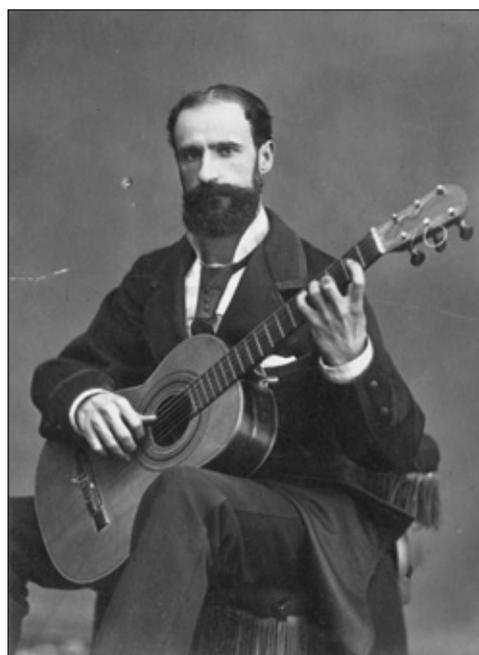


Ilustración 7. ¿Pedro Paredes? Fondo Menchón-Rodrigo 1876, Archivo Municipal, Lorca

¿De qué otro guitarrista fotografiado en Lorca y en esos años podría tratarse? Si descartamos a Antonio Cano Curriela (Ilustración 8), que tendría 60 y 65 años de edad en el momento de las fotografías, podríamos pensar en su hijo Federico Cano Lombard, nacido en Lorca en 1838, que entonces tenía 33 y 38 años. Sin embargo, la imagen fotográfica que conocemos de Federico no se parece en nada al guitarrista retratado por José Rodrigo (Ilustración 9).

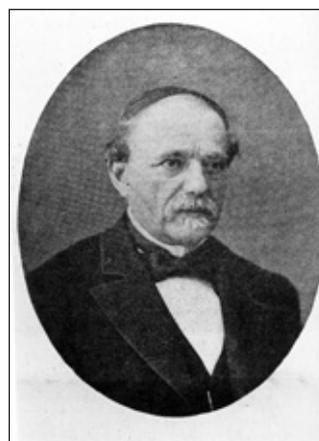


Ilustración 8. Antonio Cano Curriela (*La Ilustración Española y Americana*, 30-x-1897)

⁵⁷ *Ibidem*, sig Ms FM 954196



Ilustración 9. *Federico Cano Lombard (Fondo fotográfico Menchón Rodrigo. Archivo Municipal, Lorca)*

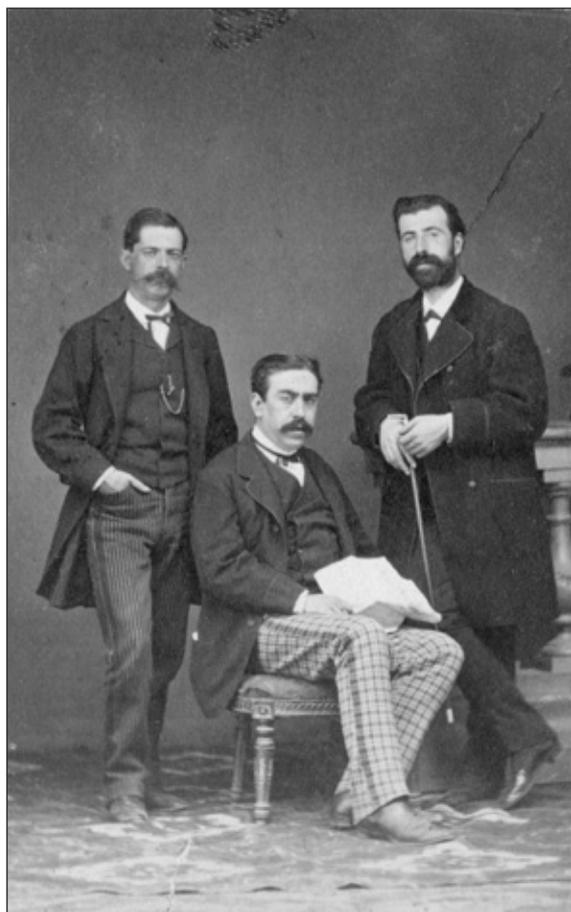


Ilustración 10. *Julián Arcas. Fondo Menchón-Rodrigo, 1876, Archivo Municipal, Lorca*



Ilustración 11. *Julián Arcas. Fondo Menchón-Rodrigo, 1876, Archivo Municipal, Lorca*

Antonio López Villanueva tenía 8 y 13 años respectivamente en el momento de las fotografías, y Julián Arcas, nacido en 1832 en María (Almería), una localidad muy próxima a Lorca, también encajaría con la cronología de las fotografías. De hecho, José Rodrigo realizó dos fotografías de Arcas en 1876 (Ilustraciones 10 y 11), inéditas hasta ahora, gracias a las cuales podemos descartar definitivamente que el guitarrista de las Ilustraciones 6 y 7 sea Arcas.

En el año de esta fotografía (Ilustración 10), Antonio Rubira tenía 55 años. Bien podría ser el señor que está sentado, acompañando a su amigo Julián Arcas, que entonces contaba con 44 años. En cuanto al personaje de la derecha ¿podría ser Juan Parga, que tenía 33 años? Lamentablemente este espléndido fondo fotográfico (Menchón-Rodrigo), ubicado en el Archivo Municipal de Lorca, que consta de unas 17.000 fotografías, no indica el nombre de las personas retratadas.

No conocemos ningún otro guitarrista en Lorca y en esos años por lo que, de momento, proponemos que el guitarrista de las Ilustracio-

nes 6 y 7 sea Pedro Paredes Navarro que en los años en que fueron realizadas contaba con 20 y 25 años de edad respectivamente.

De su hijo, Antonio Paredes Corbalán, nacido en Lorca en 1885, sabemos que daba conciertos de bandurria a los 7 años de edad⁵⁸.

Como hemos señalado, actuó en Madrid ante la Infanta Isabel, acompañado de su padre⁵⁹. La Infanta se ofreció para costear las matrículas de sus estudios. Antes de su regreso a Lorca, actuó en el Gabinete de Prensa de telégrafos donde, entre otros, se encontraban *La correspondencia de España*, *El Globo*, *El Liberal*, *El Imparcial*, *El Heraldo*, *El País*, *El Tiempo*, *El Nacional*, y las agencias Mencheta, Fabra y Almodóvar⁶⁰.

En una velada musical del Casino de Murcia, cuando Antonio tenía ya 15 años, actuó primero Francisco Tárrega y después Antonio Paredes con el violín acompañado al piano por D. Felipe Gayón, a quien Rubira dedicara el arreglo de la *Marcha de los Cadetes*⁶¹. Ambos, Paredes y Gayón, ofrecieron otro recital, esta vez en Lorca, interpretando obras de Beethoven⁶².

⁵⁸ *El Diario de Murcia*, 9-v-1895, p. 2

⁵⁹ Interpretó: *vales de Waldteufel*, *rondó final de «Lucia»*, *El carnaval de Venecia*, *el dúo de tenor y tiple de «La Traviata»*, *el Amor de Granaderos*, *sinfonía de «Semíramis»*, *jota del «Dúo de La Africana»*, *Sinfonía de «Camponone»*, *Coro de Doctores del «Rey que Rabió»*, *Preludio del tercer acto del «Anillo de Hierro»*, *Vals del «Marquesito»*, *Coro de Vendimiadoras de «Las Campanadas»*, *Aria final de Lucia»* (*El Diario de Murcia* 7-v-1895, p. 3).

⁶⁰ *El Diario de Murcia*, 9-v-1895, p. 3

⁶¹ *Las Provincias de Levante*, Murcia, 9-vii-1900, p. 1.

⁶² *El Demócrata*, Lorca, 15-x-1899, p. 3.